

UNA CARTA DE ADAM SMITH (*)

La correspondencia y otros manuscritos que pueden aclarar la vida, pensamiento y actividades de Smith, se encuentran muy desperdigados; cada fragmento es una joya para el coleccionista. Como se sabe muy bien, el gran filósofo-economista hizo destruir muchos de sus escritos inéditos; al parecer, incluso algunas cartas que él había recibido y guardado. Sin embargo, de las escritas por Smith no se registró probablemente ninguna pérdida seria ordenada por él; puesto que casi nunca retenía copias de cartas enviadas. Y no le gustaba escribir cartas; de forma que, comparado con la correspondencia de algunas otras personas notables, las cartas de Smith fueron más bien pocas y cortas.

Su principal biógrafo señala, a propósito de una nota de Smith a lord Shelburne, que fué "escrita, en primer lugar, como muchas otras cartas existentes de Smith, para hacer un servicio a un amigo" (1). En este caso y en algunos otros—especialmente en cuanto a las relaciones de Smith con Charles Townshend y el hijastro de éste, el joven duque de Buccleuch—, Rae pudo encontrar correspondencia no publicada; pero, en una gran medida, utilizó materiales biográficos publicados, como las cartas de David Hume.

(*) Artículo publicado en *The Quarterly Journal of Economics*, vol. LXXIII, número 2, mayo 1958. La traducción ha sido realizada por JAVIER IRASTORZA REVUELTA.

(1) JOHN RAE, *Life of Adam Smith* (Londres, 1895), p. 235. La carta referida fué fechada en 12 de febrero de 1767; RAE la encontró entre los Lansdowne Mss., de los cuales se hablará más abajo.

Solamente un año después de la aparición de la biografía de Rae, dió cuenta la publicación de Cannan, con comentarios, de un manuscrito últimamente descubierto, desde entonces corrientemente conocido bajo el título de "Glasgow Lectures", de Smith, y que todavía se cree ser notas de un estudiante indicando una primera etapa del desarrollo de los puntos de vista económicos de Smith (2).

A través de las siguientes décadas se han descubierto otros papeles relativos a Smith, especialmente por la sagacidad, energía y devoción de William Robert Scott (1868-1940), que, cuando publicó el magnífico trabajo mencionado, antes y más adelante, era profesor de Economía Política en la cátedra Adam Smith, en Glasgow. Un hallazgo importante señaló Scott en los papeles de Townshend de la familia Buccleuch, "un primer esbozo de parte de la *Riqueza de las Naciones* (c. 1763)"; muestra numerosos paralelos con el gran libro, que no se encuentran en las "Glasgow Lectures". Scott halló algunos otros materiales pertenecientes a Smith entre los papeles de Townshend-Buccleuch, sobre todo en la finca Dalkeith House; una parte se utilizó en la nota de Scott "Adam Smith en Downing Street, 1766-67" (3).

Los principales recursos de manuscritos inéditos de Scott estuvieron en su propia Universidad de Glasgow, muchos de ellos entre los papeles de Bannerman, procedentes de los parientes de Smith, descendientes de su sobrino heredero, David Douglas, más tarde lord Reston. Y otros descubrimientos de Scott hacen casi un "Quién es quién" de los recursos académicos sobre Smith, incluyendo ma-

(2) La portada y otra página de este manuscrito, actualmente en la Biblioteca de la Universidad de Glasgow, se reproducen fotográficamente en las páginas 388, 389 de *Adam Smith as Student and Professor*, de WILLIAM R. SCOTT (Glasgow, 1937). Lo escrito parece ser de un escribiente profesional, lo cual no es inconsistente con la fecha "MDCCLXVI" de la portada, dos años después de la retirada de Smith de Glasgow.

(3) *Economic History Review*, vol. 6 (oct. 1935), pp. 79-89. Este episodio de la vida de Smith le muestra sirviendo a Townshend (Canciller del "Exchequer") como perito de una proyectada historia del fondo británico de amortización (para reducir la deuda nacional). Puede presumirse que a la muerte de Townshend en 1767, Smith parece recogió para su propio uso los materiales que había elaborado; pero algunos fueron descuidados y permanecieron entre los papeles de Townshend.

nuscritos en Moscú y Tokio y un grupo de cartas de Smith pertenecientes al profesor Jacob Hollander.

Hace algunos años supe que la Biblioteca William L. Clements, de la Universidad de Michigan, poseía una carta de Smith, encontrada en el conjunto de trabajos de Shelburne, comprados por Mr. Clements hacia 1920, en el curso de sus compras de escritos raros sobre cosas americanas. Sólo muy recientemente, a través de una nota en el artículo "Downing Street", de Scott, supe que la Biblioteca Clements posee también un memorándum, casi seguro compuesto por Adam Smith, para la administración Norte, titulado "Pensamientos de Smith sobre la contienda con América, febrero 1778", por el amigo de Smith, Alexander Wedderburn (1733-1805), procurador o delegado general (4).

La carta de Smith mencionada en el párrafo anterior, dirigida casi seguro a lord Shelburne y escrita poco antes de un año después de su nota al mismo personaje, citado en la *Vida*, de Rae, se publica ahora por cortesía de la Biblioteca William L. Clements.

Algunos comentarios aclararán ciertas partes de la carta. Primero, durante 1766-67, como se dijo antes, Smith colaboró con Townshend en la historia del fondo de amortización, comenzando probablemente poco después de su vuelta, con el duque, de Francia, en noviembre de 1776. Durante el mismo invierno realizó también alguna investigación para Shelburne (con quien sus contactos comenzaron en 1759), sobre la historia de las colonias romanas (5).

(4) Ver nota de G. H. GUTTIDGE en *American Historical Review*, vol 38 (julio 1933), pp. 714-20, que publica la totalidad del memorandum y cita "ideas" paralelas de Smith en su extensa sección sobre colonias, de la *Riqueza de las naciones*. El memorandum, escrito a mano por un copista profesional, se encuentra entre los papeles de Wedderburn, de la Biblioteca Clements (Wedderburn llegó a ser Barón Loughborough en 1780; Conde de Rosslyn en 1801). Incidentalmente, la Biblioteca Clements posee también un escrito francés de la sección de Smith sobre colonias. *Fragmens sur les Colonies en Général, et sur celles des Anglois en Particulier* (Lausanne: chez La Société Typographique, 1778).

(5) Ver su carta a SHELBURNE de 12-II-1767, reproducida en la *Vida* de Rae, pp. 235, 236; también páginas adyacentes, para apoyar y elaborar algunos puntos de mi texto.

Especialmente entre 1763 y la muerte de Townshend, en septiembre de 1767, este hombre público y Shelburne fueron antagonistas políticos prominentes en lo que se refiere a las colonias americanas; Townshend se ganó enemistades en las colonias apoyando el impuesto sobre el Timbre y otras medidas financieras; Shelburne, primero como ministro de Comercio y en 1766-67 como secretario de Estado, con jurisdicción sobre estas colonias, propo- nente de un Gobierno más suave y, con el tiempo, de algo no del todo diferente a la idea posterior del "status dominio".

Desde Kirkaldy, el 7 de junio de 1767, Smith escribía a Hume "para recomendar... al conde de Sarsfield, el mejor y más agradable amigo que tuve en Francia..." (6). Evidentemente, hacia la misma época, Smith recomendó al conde de Shelburne, oralmente o mediante nota que no ha sido hallada (7).

El tema, además de Sarsfield, que llama nuestra atención en la carta de Shelburne, fechada el 27 de enero de 1768, es "un cambio... en el contrato original que hice con el duque de Buccleugh (se escribía así corrientemente en esa época)...". De nuevo Rae es de alguna ayuda, especialmente en cuanto al matrimonio del duque, en otoño de 1767, después de la muerte de Townshend, y la posición avuncular ocupada por Adam Smith durante las semanas últimas en la mansión ducal, Dalkeith House (8). Smith y los nuevos duques congeniaron, afortunadamente, muy bien; en efecto, diez años después, ella influyó a su marido para que recomendara al Gobierno del Norte el cargo de Smith como agente de Aduanas de Edimburgo (9). La revisión mencionada de las con-

(6) Carta reproducida en la *Vida* de Rae, pp. 241, 242. Las páginas adyacentes ilustran más sobre Sarsfield, incluyendo una referencia a su impresión favorable sobre John Adams; su asociación con Turgot, etc.

(7) Mi colega el profesor Verner W. Crane comenta aquí: "El conde de Sarsfield recordó a Franklin, poco después de la llegada de éste a Francia, que ellos se habían encontrado en Inglaterra; y después le vió durante su misión diplomática. Existen numerosas cartas de Sarsfield en los papeles de Franklin, American Philosophical Society." Como se indica después, Shelburne mantenía relaciones con Franklin y otros filósofos británicos y franceses de la época.

(8) *Vida*, págs. 242 y ss.

(9) SCOTT, *Adam Smith as Student and Professor*, p. 274.

diciones podría deducirse del hallazgo de Scott de que "las condiciones de su compromiso (para ser compañero del joven duque) eran más favorables a él (Smith) que las que han sido indicadas". Resulta de uno de sus recibos en Dalkeith House, que él ganaba 500 libras anuales mientras estaba viajando con el duque, y una pensión de 300 libras anuales (10). Rae había dicho "las condiciones eran un sueldo de 300 libras anuales, con gastos de viaje, mientras estuviera en el extranjero, y una pensión de 300 libras anuales vitalicia" (11). Razonablemente, la variación referida por Smith era una conmutación de la suma de 500 libras anuales, en concepto de sueldo y gastos, durante todo el tiempo que permaneciera en el extranjero.

Sobre 1780, en una carta relativa a la traducción danesa de sus *Riquezas*, Smith dió uno de los varios testimonios que él y el duque escribieron referente a su continua y elevada consideración mutua. "... debido al interés del Duque de Buccleugh—escribió a este corresponsal danés—fui nombrado para mi actual puesto (Agente de Aduanas); que, aunque requiere atención, es fácil y digno, y, para mí forma de vida, suficientemente adecuado. De mi contrato propuse renunciar a la pensión que había sido acordada para mí por los tutores del Duque de Buccleugh... y que había sido renovada por su Alteza cuando envejeció... Pero su Alteza me pasó recado... que aunque yo había considerado lo que era apropiado para mi propia dignidad, yo no había considerado lo que era adecuado para él, y que él nunca soportaría se sospechara que había procurado un cargo para su amigo con el fin de relevarse... de dicha pensión..." (Parece probable que Wedderburn, y quizá otros admiradores y amigos de Smith, tenían al menos tanta influencia sobre su cargo de agente como pudiera tenerla el duque.)

Los Buccleughs expresaron evidentemente su aprecio y amistad, sobre todo, en formas distintas, a escribir cartas; y es agradable leer la pequeña nota del duque, escrita unos meses antes de la muerte de Smith, que concluía: "Hemos vivido mucho tiempo en

(10) *Ibid.*, p. 97.

(11) *Vida*, p. 165.

amistad ininterrumpida, desde que nos conocimos por vez primera" (12).

De estos escenarios escoceses, trasladémonos a la familia Shelburne, en su relación con A. Smith. El "lord Shelburne" mencionado antes, fué William Fitzmaurice (1737-1805), que a la muerte de su padre John (en 1761) devino conde de Shelburne; y en 1785, primer marqués de Lansdowne, manteniendo como mansión principal su finca de Bowood, en Wiltshire, donde reunió una gran biblioteca de manuscritos históricos, además de sus numerosos trabajos propios, producidos mediante una larga y distinguida carrera política. Fué bisnieto de sir William Petty, heredando lo que fué dejado de las fincas Petty en Holanda e Inglaterra (13).

En noviembre de 1758, un año antes aproximadamente de la publicación de los *Moral Sentiments*, Smith supo de un compañero escocés (Gilbert Elliot) de su edad, pero aparentemente no bien conocido de él, que Elliot había recomendado a nuestro futuro lord Shelburne (entonces William, lord Fitzmaurice) que el hermano más joven de William, Thomas, debería ser puesto al cuidado de Smith como estudiante en Glasgow. William tenía entonces veintidós años, recién salido de Oxford; después de dos años con Smith, Thomas fué también a Oxford y estudió también con Blackstone. Con la recomendación de Elliot comenzó la asociación amistosa de Smith con los Shelburne, de lo cual es sintomático el tono de la carta de 27 de enero de 1768, reproducida. Scott ha encontrado e impreso mucha de la correspondencia en cuestión, sobre todo informes de Smith a John, lord Shelburne, relativos a su hijo más joven, Thomas (14).

"Nuestro" William Fitzmaurice, marqués de Shelburne, tuvo

(12) Estas dos cartas en SCOTT, *Adam Smith as Student and Professor*, páginas 281, 282, 311.

(13) Una vida de él ("con extractos de sus papeles y correspondencia") fué publicada por su descendiente, Lord Edmond Fitzmaurice, en 1875 y 1876; reimpressa en dos volúmenes con algunas revisiones en 1912.

(14) *Adam Smith as Student and Professor*, págs. 239-54. Scott señala que Smith fué también meticuloso al informar con frecuencia a Townshend sobre el duque; y algunos pasajes de las cartas de su padrastro al duque, relativas a Smith y a consejos al joven, se dan por Scott en "*Smith at Downing Street*".

poder rápidamente en la política británica. A la edad de veintiséis años fué ministro de Comercio (1763) y comenzó así su introducción en las relaciones británicas con las colonias americanas, realizadas a través del servicio como secretario de Estado y después primer ministro (1782). Durante breves períodos de inactividad relativa en la política cultivó la amistad con un número de filósofos del siglo XVIII —Franklin, Bentham, Hume, Priestley (bibliotecario de Shelburne en Bowood durante algunos años). Su amigo francés más íntimo durante muchos años fué el Abbé Morellet, cuyas "Letters to lord Shelburne" han sido editadas y publicadas por Edmond, lord Fitzmaurice.

He dicho antes que existen algunas comunicaciones escritas de Smith a Shelburne y, sin duda, más verán la luz, especialmente cuando se estudien los numerosos papeles Shelburne-Landsdowne. Otra alusión a dicha relación fué hecha por Smith en una nota escrita al Abbé Morellet en mayo de 1786. "Después de una interrupción tan larga de nuestra correspondencia —comenzaba esta carta— debería temer manifestarle nuestra vieja amistad si no hubiera sabido por nuestro amigo más estimado, el marqués de Lansdown, que usted me honra todavía recordándome amablemente" (15).

Pero, ¿por qué son tan escasas —si existen algunas— las comu-

(15) *Ibid.* págs. 298 y 299. Esta nota es una ilustración adicional de la generalización de Rae de que cuando Smith escribía a alguien era probablemente en favor de algún amigo—y así sucede en la contestación que recibió del duque en 1790—, como el extracto citado. Smith se conduce también al Abbé "de las muchas y pesadas pérdidas que la Sociedad, en la que yo tengo el gusto de verle hace aproximadamente veinte años, ha registrado, debido a la muerte de tantas personas, de Helvecio, de Mr. Turgot, de Mademoiselle D'Espinasse, de Mr. D'Alembert, de Mr. Diderot...".

La carta y las notas de Scott contienen otros puntos interesantes; por ejemplo, que el amigo de Smith recomendado a Morellet era el profesor de Edimburgh John Bruce, que iba a llevar al extranjero a Robert Dundas, "hijo", como decía Smith, "del caballero que puede ser considerado como nuestro actual ministro para Escocia". Este padre fué Henry Dundas, que llegó a ser vizconde Melville. Scott señala, en línea, con una observación paralela previa, que "A. Smith fué afortunado en sus relaciones con los dos hombres más influyentes en Escocia durante el siglo XVIII. John, duque de Argyle, fué su primer patrón, y él disfrutó de la amistad de Henry Dundas."

nicaciones escritas de Shelburne a Smith? Una hipótesis fácil es que fueron destruidas junto con otros papeles de Smith; sin embargo, una carta bastante extensa y muy interesante referente a Thomas de su padre John, lord Shelburne, sobrevivió. "Nuestro" lord Shelburne (William) estuvo bastante dispuesto a escribir cartas políticas extensas, bien redactadas y sustanciosas; los gruesos volúmenes de la biografía de Fitzmaurice son medio completados con algunas de ellas. Esta biografía, interesada como está con los aspectos políticos de Shelburne-Lansdowne, dice muy poco de A. Smith; sin embargo, lo que dice tiende a corroborar la tradición, que va desde Dugald Stewart pasando por Rae, de que Shelburne dijo: "Debo a un viaje que hice con Mr. Smith (aparentemente en 1761 para poner a Thomas Fitzmaurice al cuidado de Smith) la diferencia entre la luz y la oscuridad durante la mejor parte de mi vida. La novedad de sus principios, añadida a mi juventud y prejuicios, me hicieron incapaz de comprenderlos entonces; pero me habló de ellos con tanta amabilidad como elocuencia que tomaron una cierta influencia que... puedo con seguridad decir que ello ha constituido desde entonces la felicidad de mi vida, así como la fuente de cualquier pequeña consideración de que yo pueda haber disfrutado."

Se registran o suponen algunos comentarios adversos de Smith sobre las actividades políticas de Shelburne. Aparentemente, a propósito de la relación un tanto juvenil de éste con lord Bute, Smith había escrito algo a Hume, a lo que éste contestó: "Veo estás muy irritado con ese noble (Shelburne), pero él siempre habla de ti con afecto" (16). Y en 1782 Smith se mostró opuesto a las actividades de Shelburne asumiendo el puesto del primer Gabinete, en vez de sumarse a los otros Whigs, que esperaban cortar las alas del Rey (17). En tales reacciones Smith parece algo ingenuo y falto de apreciación de la medida en que Shelburne estaba tratando de dar efecto práctico a los principios enseñados por él.

Entre los fragmentos autobiográficos que compuso en sus últimos años, Shelburne escribió (1801): "Los principios del profesor A. Smith han permanecido sin respuesta durante más de treinta

(16) RAE, *Vida*, pág. 162. Este incidente fué en 1763.

(17) *Ibid.*, págs. 378 y 379.

años y, sin embargo, cuando se trata de actuar sobre cualquiera de ellos, ¡qué clamor!” (18). Otro trozo escrito por Shelburne en el mismo período (1802) a su viejo amigo, el Abbé Morellet, dice: “No he cambiado un átomo de los principios que absorbí de ti y de A. Smith. Ellos hacen un doloroso y triste progreso, pero no puedo considerarlos como extinguidos; por el contrario, deben prevalecer hasta el fin como el mar...” (19).

Parace totalmente probable que Smith fué calurosamente acogido en la casa de Shelburne en las pocas ocasiones en que fué conveniente para ambos estar juntos. Smith mantuvo algún contacto con un club literario de Londres del que era socio el Dr. Johnson; pero, por diversas razones, tendió a estar en Escocia, donde probablemente visitó de vez en cuando la casa de Buccleuch en Dalkeith House.

A pesar de lo fácil que puede ser apoyar estas conjeturas por otros descubrimientos e investigaciones, la carta aquí impresa tiende a confirmar otras pruebas de que Smith y Shelburne, cuyos puntos de vista e influencias eran tan semejantes en tantas cuestiones, tuvieron contactos personales que fueron calurosos, aunque no numerosos.

Z. CLARK DICKINSON

Kirkaldy, 27-I-1768.

Muy señor mío:

Debería haber escrito a V. E. hace mucho tiempo para agradecer la gran amabilidad que mostró conmigo la última vez que estuve en Londres; pero me agradaba pensar que V. E. me conocía muy bien como para necesitar que le asegurasen de ello por carta,

(18) Lord FITZMAURICE, *Life of William, Earl of Shelburne*, vol. 1, páginas 18 y 19 (2.^a and rev. ed 1912).

(19) *Ibid.*, vol. 2, págs. 430 y 431. El biógrafo Fitzmaurice señala y cita (página 308) “la antipatía de Shelburne a los escoceses”, expresado, como dice Fitzmaurice, “en palabras casi dignas del Dr. Johnson, cuando hablaba del mismo tema...”. Shelburne, sin embargo, como Johnson, tomó amablemente al escocés Boswell; también a Hume, y a Richard Oswald, un importante hombre de negocios escocés, que había sido presentado por Smith a Shelburne,

y las pocas actividades de este país no permiten nada que pueda proporcionar interés alguno a V. E. Escribo ahora a V. E. para agradecer su amabilidad con otro hombre, me refiero a mi estimado y excelente amigo el conde de Sarsfield. El me dice que V. E. ha sido bueno en exceso con él, y tengo la vanidad, que quizá hará reír a V. E., de atribuir algo de la amabilidad que V. E. le ha mostrado, a la atención con que V. E. ha tenido a bien honrarme. No hay nada que V. E. pudiera posiblemente haber hecho que me ligue más efectivamente con V. E. No dudo que V. E. habrá encontrado el mismo hombre sencillo, estimado y sensible que yo le he descrito.

Desde que vine a este país he trabajado mucho en la forma que propuse. No he hecho, sin embargo, todo el progreso que esperaba; he resuelto, por tanto, prolongar mi estancia aquí hasta noviembre próximo, quizá hasta después de las fiestas de Navidad el próximo invierno.

Cuando V. E. vea al oficial Coll ruego le diga que he seguido exactamente su consejo relativo al cambio que propuso debería hacer en el contrato original que efectué con el duque de Buccleugh. Le estoy muy agradecido por su consejo y siento sus buenos efectos todos los días. El explicará esto a V. E. de palabra mucho mejor que yo podría hacerlo en una larga carta escrita por un mano tan torpe.

Le ruego presente mis respetos a lady Shelburne y que V. E. me considere con el mayor respeto y estima. Muy obligado y adherido servidor,

A. SMITH

y que llegó a ser el negociador de más confianza de éste con los comisionados americanos, en 1782 (Ibid. Vol. 2, pág. 119). No es probable que prejuicio antiescocés observado por su biógrafo enfriara el afecto de Shelburne hacia Smith.